

DIRECCION REDACCION
Y

ADMINISTRACION

Colegio Parroquial de Sn. Luis
REDUCTO (Plaza Larrañaga)

EL URUGUAYO

SEMANARIO CATÓLICO POPULAR Y SOCIAL

Se Reciben Avisos y Solicitudes

Hasta las 4 de la Tarde

Los manuscritos no se devuelven sean
ó no publicados.

DIRECTOR

FRANCISCO A. ASBORNO

POR LA RELIGION POR LA PÁTRIA Y POR EL PUEBLO

ADMINISTRADOR

RICARDO P. VALLES

SUSCRIPCION

EN LA CAPITAL

Un mes \$ 0. 20
 Por suelto " 0. 01
 Por atrasado " 0. 08

EN EL INTERIOR

Un mes \$ 0. 20
 Por suelto " 0. 03

EN EL EXTERIOR

Un mes \$ 0. 30

EL URUGUAYO

REDUCTO, FEBRERO 7 DE 1899.

LOS PADRES DEL DIA

En un artículo titulado *Los niños del día*, publicado en este periódico, acabamos al liberalismo la corrupción de esos menores, que vagando por las partes, arrastrando una vida de pobreza y holgazanería, es un verdadero flagelo social, como exclamaba muy acertado un padre de familia desde las columnas de un diario liberal.

Este padre, justamente alarmado por el porvenir de sus hijos, le daba este piadoso consejo: cierra con cerrojos las puertas de tu casa a la perversa liberal.

Sin embargo esa perversión de niño tiene otra causa y es la mala educación que reciben de sus padres.

En este importante asunto nos ocupamos en una serie de artículos como continuación de aquel primero.

La primera obligación que tienen los padres es alimentar a sus hijos—los brutos, guiados por el instinto, alimentan a sus hijos, pero en aplicación con el sagrado deber el hombre que tiene la razón.

El cumplimiento de éste deber exige las virtudes, por desgracia casi desconocidas entre nosotros: laboriosidad, economía. Laboriosidad, es decir, el precepto del Señor: *Comeris el pan con el sudor de tu rostro*; economía que consiste en gastar menos de lo que se gana, suprimiendo los gastos inútiles ó no necesarios, principalmente cuando no se cuenta con muchos recursos.

La falta casi completa de la laboriosidad y economía, son la causa principal de todos los males políticos, económicos y morales que lamentamos en estos tiempos que corren.

La empleomanía, la gran calamidad social de los tiempos modernos, ha llegado en nuestro país a sus últimos límites. Alcanzar un empleo para pasar tres ó cuatro horas en una oficina sin hacer nada, y perder luego lo restante del día en la calle, en las plazas, cafés ó teatros, ved ahí la suprema inspiración de todos.

Esto hace que el azote de la guerra civil sea entre nosotros un mal terrible y la estabilidad de todo gobierno imposible; pues si los peones de arriba rebozan de contentos, los muchos de abajo, sitiados por el hambre han de rechinar sus dientes y levantarse embravecidos en furiosa rebelión.

Además, si todos quieren gobernar, ¿quién ha de ser gobernado? y si todos quieren comer del presupuesto ¿quién pagará? Es ley de economía social que todo país ó familia se empobrece, si se gasta más de lo que se gana ó sale

mas de lo que entra.

Pues bien las riquezas de que es fe cundo nuestro suelo, quedan sepultadas en el seno de la tierra, de donde no se las quiere sacar con el sudor de la frente, de lo que resulta la necesidad de pedir á otros países casi todos los artículos de consumo, y esa constante salida de dinero, que no se repone por lo que entra, nos llevará tarde ó temprano á la más espantosa bancarrota.

Menos mal si á la falta de laboriosidad se juntara una severa economía en los gastos: al contrario reina soberano entre muchas familias el derroche y despilfarro mas escandaloso.

No es bastante gastar todo lo que se gana, sino que se gasta muchísimo más, y luego no se paga á los criados, al dueño de casa; á los que surten los artículos más indispensables para la vida, lo que trastorna por completo la vida social, y hace imposible el comercio honrado.

Como último corolario de estos males sin cuenta, sigue el mayor de todos, la corrupción de las costumbres que en estos últimos años ha crecido en proporciones alarmantes.

Se trabaja poco ó nada, se gasta todo lo que se gana y aún mas, luego sucede cualquier contratiempo, la pérdida del empleo, una enfermedad, cualquier cosa; y se empieza por vender ó hipotecar la casa ó la hacienda si la hay; luego se empeñan ó se venden las alhajas y los muebles; y cuando no hay mas que vender, se vende lo que siempre encuentra comprador, el honor.

Leíamos en una revista extranjera que en los países de Europa los hijos naturales oscilan entre el cinco y diez por ciento en proporción de los hijos legítimos; pero aquí, especialmente en la campaña, los hijos naturales están en proporción del 40, 50, y hasta el 70 por ciento en algún departamento—Y esto ¿por qué? porque en la campaña nuestros paisanos se entregan á la más vergonzosa ociosidad; si trabajan en dos ó tres ocasiones en el año, en pocos días malgasta lo que ha ganado, y así se hallan imposibilitados de poder formar familia—Y esos hijos naturales dejados por sus padres en el más completo abandono, y privados de toda educación, son la mayor amenaza para el porvenir del País, si los Gobiernos, y sobre todo las almas generosas que se interesan por el bienestar de la Patria, no toman severas medidas al respecto. ¡Padres de familia, mas trabajo y menos derroche en vicios, diversiones y modas, si queréis asegurar el porvenir de vuestros hijos!

COLABORACION

LA CARIDAD SE IMPONE

Estamos en vísperas de una fiesta, una de esas fiestas simpáticas á las que deben concurrir todos los habitantes de la localidad, contribuyendo con su presencia á dar el realce que por su propia naturaleza se impone.

Se trata de una rifa organizada por una comisión de damas cuyo principal objeto es reunir fondos destinados á sufragar en parte, los gastos de instalación, originados por el *Uruguayo* periódico local esencialmente católico y cuyo sostenimiento reclama la protec-

ción de todas las personas que, desprovistas de afoñas tradiciones, solo aspiran, al porvenir y engrandecimiento del punto donde residen.

Un periódico como el *Uruguayo*, debe ocupar un sitio preferente en el hogar allí donde la religión, la honestidad, simboliza el bienestar, la tranquilidad de una familia.

En el *Uruguayo*, se encuentran palabras de aliento, allí se inculca la religión que infiltra insensiblemente como un néctar y llega al corazón humano sirviendo de lenitivo á las penas que aquejan nuestra alma y á las dificultades que se nos presentan en el escabroso camino de la vida, pruebas á que nos somete Dios, todo poderoso para conocer la fortaleza de nuestro ánimo.

El *Uruguayo* completa los esfuerzos hechos por el Cura Párroco Dn. Antonio D' Elia; no bastaba á nuestro buen sacerdote sostener un colegio; ni prestar su concurso desinteresado á toda obra humanitaria, ni hacer á mayos llenas, la caridad pública, era necesario algo más, su misión era mayor aún, tenía que completar su obra—y á los sacrificios pecuniarios que ha hecho debía agregar el complemento y ese complemento es el periódico al que dedicamos estas líneas.

Con las máximas del *Uruguayo* se aprende, son ellos el punto de lo bueno, de lo sano, y no deben olvidarse nunca, debe tenerlos siempre presente el que quiera seguir la senda de los buenos.

No vaya á creer el público que es el desecho del lucro lo que pudo influir en el ánimo del señor cura, al dar á luz un periódico; no se trata de una empresa de la que se esperen utilidades para reportar en dos ó mas asociados; nada de eso; solo aspira en retribución al sacrificio que hace el reconocimiento público de que con ello inculca las sanas doctrinas que han de salvar á la sociedad. El simpático Director y amigo, Director tambien del Colegio Parroquial, como las demás personas de la Redacción no tienen remuneración alguna y solo impulsados por el deseo de prestar un verdadero servicio al público, se han impuesto esa tarea.

Y puede llamarse tarea y no poca desatender intereses personales para dedicarse al periodismo donde se recojen sin sabores en remuneración á la defensa de los intereses generales en más de una ocasión seriamente comprometidos.

El periódico de la referencia es un verdadero centro de información local en cuyas columnas tienen cabida todos sin excepción política siempre que no se ataque la religión cristiana; su principal objeto ya está dicho y no se economizan sacrificios por su sostenimiento.

Algunas señoras y señoritas del Reducto queriendo contribuir con su grano de arena al edificio regenerador, previo consentimiento del Cura Párroco, se reunieron al objeto indicado y del seno de la comisión nombrada al efecto, se acordó como medio más eficaz de reunir fondos para destinarlos al periódico, efectuar una rifa de objetos donados por el vecindario.

Dicha rifa será alternada con algunas voladas vocales é instrumentales que se efectuará en la corriente semana, en el salón del Colegio Parroquial adornado convenientemente, para dicho acto, donde se hallarán en exposición los objetos que se sirvan remitir las personas que deseen hacerlo, para ser rifados por diez centésimos cada uno.

Es necesario que una vez más demuestre el vecindario del Reducto que al llamado caritativo presto su valioso concurso como hasta el presente, probando de esta manera que las buenas causas encuentran siempre apoyo.

Un suscriptor.

CIENCIAS Y ARTES

TRANSCRIPCION

EL BICARBONATO DE SODA

En la escuela de medicina militar de Paris se han hecho tambien repetidas observaciones en enfermos afectados de úlceras, ampo las escarificadas y escoriaciones profundas producidas en las marchas por el calzado mojado muy ajustado y demasiado grande y en todos, los efectos han sido bien remarcables, produciéndose la cicatrización en un plazo de 12 á 15 dias en los primeros procesos y de 4 á 6 dias en los segundos, pero entre todos ellos he aquí la siguiente historia clínica, relatada en los siguientes términos por los doctores Augé y Casteret de la referida escuela.

El soldado C. entra á la enfermería el 5 de Mayo de 1898. La víspera un pesado banco se le habia caído sobre el pie. El día siguiente se encuentra fuertemente contusionado y la uña se ha desprendido por su base: los tejidos subyacentes se encuentran desgarrados.

Procedemos á extraer la uña á objeto de favorecer la cicatrización. El plano ocupado por la uña aparece de un color oscuro bien pronunciado, á causa de la infiltración equimótica. Se ordena una curación á base de sublimado y se establece la mas rigurosa antisepsia.

Así se continúa por varios dias en los cuales se eliminan los tejidos esclerados, dejando al descubierto una herida en supuración. Los baños sublimados, los polvos de yodoformo, acido bórico, salol, calomel, alcanfor, todos son empleados sucesivamente sin proporcionar al enfermo, que sufre mucho, la menor mejoría.

Al contrario, esta antisepsia produce un dermatitis de la cara dorsal del pie: se hacen sin duda inoculaciones sobre las regiones vecinas y aparecen gruesas pustulas.

Continuara.

A NUESTROS COLEGAS DE LA CAPITAL, INTERIOR Y EXTERIOR

Debido al empastelamiento que sufrió la composición de nuestro periódico en momentos que iba á entrar en máquina para su impresión, é influyendo en gran parte lo avanzado de la hora para poder subsanar tal accidente resolvimos en vista de esto suspender el número 8 de este periódico. Así es que pedimos á nuestros muy distinguidos colegas, nos sepan disculpar por la falta de envío de nuestro humilde periódico debido á la causa expuesta anteriormente.

RIFA DE CARIDAD

A FAVOR DE NUESTRO PERIÓDICO

El 5 del corriente á las 8 p. m. se inaugurará en los salones de nuestro colegio junto á la Iglesia parroquial la Rifa organizada en favor de nuestro periódico por un grupo de distinguidas Señoras y Señoritas de la localidad.

El Domingo y el Juéves, distinguidos profesores y aventajados aficionados tocarán escogidas piezas musicales.

Dado el empeño y actividad de la Comisión organizadora, no dudamos que el éxito ha de ser completo.

Esperamos que los vecinos de la localidad han de responder al llamado que se hace á su generosidad, asistiendo á la Rifa. Se reciben objetos para la misma hasta el 8 del corriente. Han donado valiosos objetos las personas siguientes, á quienes agradecemos sinceramente su generosidad.

Sra. Sofia J. de Buxareo, Da. Catalina O' de Fernandez, Sta. Elena Heber Jackson, Sra. Maria Inés G. de O' Neill, Sra. Victoria J. de Sharronski, Sra. Irene V. de Flores, Sra. Ramona B. de Rodriguez, Sta. Ema Queirolo, Sta. Josefina Franco, Sra. Concepción B. Mangino, Sta. Rosa Machín, Sta. Constanza y Zuliana Lopez, Stas. Isabel, Aurora y Ema Viera, Sta. Concepción Vilardebó, Sta. Gertrudis Vilardebó, Sra. Dolores M. de Carzolio, Sta. Livia Montebruno, Dn. Antonio Breira, Sta. Rosa M. de Daneri, Sta. Sra. Soledad de Moreno, Sra. Maria P. de Menendez, Dn. Felipe Pozzi, Sta. Antonia Arroyo, Sta. Catalina Gara, Sr. Marengo.

PUBLICACIONES RECIBIDAS

Visitaron nuestra mesa de redacción las siguientes publicaciones:

«El Amigo del Obrero», «El Fogón», «La Unión Católica», «Industria y Comercio» y «El Estímulo».

De Buenos Aires: «El Hogar Cristiano» y «La Perla del Plata».

Todas ellas traen un escogido é interesante material.

Extrañamos mucho que los colegas: «El Estudio» y «La Unión», ambos de Minas no visiten nuestra mesa de redacción desde tiempo ha, apesar de nuestra puntualidad para con ellos.

¿Cuál será la causa estimados colegas?

Agradecemos á nuestro colega «Imprensa», el envío de su importante hoja que se publica en Rio Jauero.

Retribuimosle gustosos el canje, augurándole larga y próspera vida.

SOCIALES

Se halla enferma la niña Maria Julia Rivara, hija del distinguido comerciante de este pueblo Dn Luis Rivara. La asiste el Dr Benito del Campo. Que se mejore.

Las se noritas que formán la congregación de las hijas de María han pasado una circular a las familias católicas pidiéndoles alhajas para destinárselas a una corona, que se regalará a la virgen de un convento de esta capital.

El conocido comerciante de esta plaza don Fernando Pon, viene en su quinta del camino Goes, donde su familia se encuentra veraneando, dos hijos enfermos de algún cuidado.

El 3 del corriente tuvo lugar en nuestra Metrópoli, la misa de requien en sufragio del alma del Dr. José María Muñoz.

El doctor Antonio María Rodríguez veranea con su familia en una quinta inmediata al puente de las Duranas, tiene a uno de sus hijos bastante enfermo. Que se mejore.

LA CRUZ ROJA DE SEÑORAS CRISTIANAS—EN ACCION

Con motivo de los sucesos que se están desarrollando en el país, la benemérita y bien reglamentada asociación de la Cruz Roja de Señoras Cristianas, se ha puesto en campaña para cumplir su humanitaria misión.

Al efecto, se ha puesto en comunicación con todas las comisiones establecidas en todos los pueblos de campaña exhortándoles a que estén preparadas para atender cualquiera necesidad que pueda ocurrir.

La dignidad del mayor economista, la actitud generosa y caritativa de las distinguidas damas a que nos referimos.

El doctor Juan Zorrilla de San Martín tiene a cuatro de sus hijos enfermos. Que se restablezca pronto son nuestros deseos.

Para la capital Bonaerense ha partido el doctor Francisco Durá y familia.

MATRIMONIOS

En el mes de Enero se han presentado a esta Parróquia para contraer matrimonios las siguientes personas:

Dn. Santiago Metelico, con la Sta. Morazo.

Dn. Jorge Estevez, con Elena Deus.

Dn. Juan Enrique Planté, con María Luisa Vormos.

Dn. Luis Rossi, con Antonia Inverso.

Dn. Francisco René con la Sta. Juana Depratti.

Dn. Francisco González con la Sta. Amalia San Germán.

Dn. Gabriel Luis Silva, con Do. Nicolasa Vera.

Dn. Patricio Sergio Baez con Rosario Manuela Badell.

Dn. Luis Baez con la Sta. Rosa Sacco.

MATRIMONIOS EFECTUADOS

Dn. Bautista González, con Amelia

San German.

Dn. Patricio Sergio Baez, con Rosario Manuela Badell.

Dn. Manuel Luis Silva, con Nicolasa Vera.

Han contraído matrimonio durante el mes las siguientes personas:

Dn. Pedro Pico con Dña. María Salomina.

Dn. Jesús Suarez, con la Sta. Martina Molinari.

Dn. Américo Miguez con la Sta. Luisa Isso.

Dn. Luis Ma. Perez, con la Sta. Rodolinda Brazzelli.

Dn. Miguel Garay, con la Sta. Leopoldina Garay.

Dn. Francisco Nieves Capdevila con la Sta. Rosa Barbalé Solé

SECCION RELIGIOSA

DOMINGO DE SEXAGESIMA

Continuación del Santo Evangelio según San Lucas (VIII, 1-15).

En aquel tiempo: Conviniendo mucha gente, y viniendo apresuradamente de las ciudades hacia Jesús, le dijo esta parábola: Salí el sembrador a sembrar su grano; y cuando sembraba una parte de la simiente cayó cerca del camino, donde fue pisada, y las aves del cielo la comieron.

Otra parte cayó sobre la peña y brío que nació se secó, porque no tenía humedad. Y otra cayó entre las espinas, y creciendo al mismo tiempo las espinas las sofocaron. Y otra cayó en buena tierra y habiendo nacido, dio fruto, ciento por uno. Dicho esto exclamó: El que tenga oídos para oír, oiga. Preguntáronle sus discípulos que quería decir esta palabra. Jesús les respondió: A vosotros se os ha dado a conocer el misterio del reino de Dios, pero a los otros en parábolas, para que viendo no vean, y oyendo no entiendan. He aquí lo que significa esta parábola. La simiente es la palabra de Dios. Aquellos a quienes cae cerca del camino, son aquellos que oyen la palabra, pero no entienden, por lo que la simiente es la palabra de Dios. Aquellos a quienes cae sobre la peña, son los que oyendo la palabra la reciben con gozo, más, estos no tienen raíces y no creen sino hasta cierto tiempo, y en viniendo la tentación se apartan. Y aquellos a quienes cae entre espinas, son los que la oyeron, pero después la dejan sofocada con los cuidados, con las riquezas y con los placeres de la vida; y así no dan fruto. En fin aquellos a quienes cae en buena tierra son los que oyendo la palabra de Dios con un corazón bueno y perfecto, la conservan, y dan fruto por la paciencia.

REFLEXIONES

Así como la tierra, herida de continuo por los rayos ardientes del sol, se manifiesta estéril e infecunda, de igual modo los humanos corazones abrazados por las llamas de las pasiones, no pueden producir frutos de virtud. Pero, tan pronto como rocío de la palabra divina que brotaba de los labios de Jesús cayó sobre los corazones, la tierra quedó perfumada por el aroma suavísimo de todas las virtudes.

¿Porqué tantos corazones que reciben de continuo, ese rocío celestial no producen frutos de virtud? El santo Evangelio responde admirablemente a esta pregunta. Unos se entregan por completo a los cuidados terrenales; trabajan con actividad febril en toda clase de trabajos y negocios, y siempre andan faltos de tiempo para cumplir los deberes religiosos.

Otros cristianos, sobre cuyo corazón pasa de continuo esa multitud de cuidados terrenos, si parecen a la tierra del camino, que pisada por los transeúntes, no puede dar fruto.

Otros también escuchan la palabra divina, la reciben con gusto y se entregan con ardor a la práctica de la virtud; pero inconstantes y volubles, faltan de perseverancia, su fervor se enfria y su caridad se evapora. Se asemejan estos a la tierra pedregosa.

Otros corazones se hallan divididos por las pasiones, y la palabra divina que reciben queda bien pronto ahogada y marchita. Sueltos haber en nuestras iglesias un grupo de jóvenes cristianos, que todos los días festivos oyen la última Misa, asisten a todas las novenas y ejercicios de misión, escuchan con atención a los sacerdotes con respecto a la palabra divina; pero cuando se trata de darla práctica, mis actividad de su fe, es decir cuando es tiempo de confesar y cumplir, siempre se excusan por alguna u otra causa, y así no dan fruto.

En cambio tenemos un grupo de cristianos, en quienes la semilla de la divina palabra da el ciento por uno, aun en nuestros días de tanta relajación y abandono. Son esos celosos millores, que cruzan la tierra en toda dirección salvando almas; son esos jóvenes generosos que arrojándose del seno del hogar, y renunciando a un brillante porvenir, desatan prodigios de caridad en los hospitales, en los asilos, en los campos de batalla y por doquiera haya dolores que mitigar.

Son esas almas celosas y desprendidas, que a mitad del siglo en que viven dedican su actividad, sacrifican su fortuna al sostenimiento de las obras de caridad. Son en fin ese grupo de buenos católicos, que en toda parroquia son el brazo derecho del sacerdote, para todas las obras de propaganda. Desechemos de nuestro corazón todo cuidado extraneo a lo terreno; lejos de nosotros la inconstancia en el bien obrar; reprimamos con mano firme el ardor de las pasiones; y también en nuestro corazón el rocío vivificante de la palabra divina producirá el ciento por uno.

SECCION AMENA

Nada sin causa suficiente—Acusado: pide Vd. alguna dilación, porque su defensor está enfermo. Ha sido Vd. cogido infraganti y convencido del robo, y verdaderamente no veo yo que pueda aducir en su favor.

—Eso es precisamente, señor juez.

lo que yo desearia saber.

Un literato pregunta a un usurero si ha leído su última novela.

—Si señor le contesta el interpelado y me ha interesado mucho.

—Lo creo, Vd. es hombre que no puede leer nada sin interés.

Observación conyugal—Y sobre todo, —dice la esposa —¿que saben los hombres de modas femeninas?— Los precios, replica gravemente el marido.

Un yerno asiste a la consulta que su suegra celebra con el médico.

—¡Ah! señor! —exclamaba el doctor —¿tiene Vd. la lengua muy mala.

A lo que el yerno contesta inmediatamente:

—No haga Vd. fiasco, doctor, la ha tenido así siempre.

En el jardín Zoológico—Mire Vd., mamá este camellito ya tiene joroba.

En un Tren—Iba, sentado, al lado de un digno sacerdote un viejo rabino, sollo en hablar y de finos modales.

He frente iba un ministro evangélico.

—He aquí un rabino, —exclamó el protestante—, un misionero apostólico y un ministro de la Reforma—¿Cuál de los tres tiene razón?

—Mire Vd., —le dijo el rabino—, si Cristo no ha venido yo tengo razón, pero si ha venido tiene razón ese sacerdote; en ambos casos Vd. está en un gran error.

El ministro protestante, que sin duda gustaba razonar a la Voltaire, dirigió a un perrito que durmiese acurrucado en las rodillas del rabino y preguntó:

—¿Serás tú también rabino?

—No, replicó el rabino; este como yo, por lo tanto no es rabino; como carne los viémos, no es, pues, católico; no puede ser otra cosa que protestante, pues se duerme en los sermones.

Para no comprometerse—El lacayo de cierto duque volvió un día a casa borracho hasta punto de no poder dar un paso sin bambolear. Repetidamente aspergido el duque al día siguiente, mostrándole las funestas consecuencias que podrían resultar de su mala conducta.

—¿No tienes vergüenza? le dijo. Y si te encontrasen algún día tendido en la calle?

—No hay que tener, señor, que me comprometa. No me han de llevar a la cárcel... Pues cada vez que salgo, ya tengo cuidado de tomar buena ropa y de llevar siempre con migo algunas tarjetas del señorito.

El Viernes 10 del corriente tendrá lugar en nuestra Iglesia Parroquial, el funeral por el eterno descanso del que en vida se llamó Coronel don Pedro Zúñiga.

Se encuentran enfermos, el Sr. Miran da y su señorita hija Lola.

Desearnosle a ambos una pronta mejoría.

—Es horrible, —contestó Carino.— ¡Cuanta sangre verida inútilmente!

—¡Ah! ¡el remate de la fiesta! Mira, mira, Carino los cristianos a las fieras!

En medio del Circo, cuya arena había sido renovada, apareció un poste sosteniendo un cartel, que decía:

«*Esacrobilis familia christiana ad bestias.*» Una execrable familia de cris-

SOR CLARA

CUENTO

Por lo que yo puedo recordar aún de una época de mi existencia, ya bastante remota, el tío Perote representaba sobre poco más o menos, setenta años, y era alto, seco y muy moreno. Poseía una nariz y una pipa, que de continuo oprimía entre sus encías desdentadas, que eran para mí motivo perpetuo de profundas e infructuosas meditaciones; y digo infructuosas, porque nunca me dieron por resultado averiguar para que diantre podían servirle narices tan raras y desconunes y pipa tan pequeña y requemada como las que para su uso particular tenía el héroe de esta narración y objeto de estas trasnochadas reminiscencias.

Disfrutaba este en grado eminentísimo del don más singular de lo que a primera vista parece; de contar cuentos.... y ¡que cuantos! luchas y combates inverosímiles, naufragios tremendos y arriesgadas expediciones a países lejanos; cacerías de bestias feroces; estos eran los temas invariables de sus relatos, copia fiel, decir del narrador, de su existencia aventurera; porque el había sido soldado, marino, cazador y.... no se cuantas cosas más.

Continuará.

SOLDADO Y MÁRTIR

(De Un libro del hogar)

Eran un gladiador romano y un jefe nómada. El romano, de estatura atlética, levantaba toda la cabeza sobre su contrario, y la espada no pesaba más que un junco en aquella mano robusta. El cuerpo de bronce del nómada parecía inaccesible a la fatiga, su agilidad era maravillosa, y sus piernas y sus brazos, todo músculos y todo nervios, se movían como resortes de acero.

De pronto un grito salido de los ochenta mil pechos de la multitud, conmovió el anfiteatro. El coloso yacía en el suelo, caído de espaldas, y el nómada le aplastaba el pecho con la rodilla.

El vencedor volvió la cabeza hacia el lugar donde se encontraba el emperador, el cual sonreía con afectada indiferencia. La mirada del nómada interrogó después a las vestales; pero las manos de estas no se elevaron con el signo de clencencia.

Entonces, la espada del africano segó de un solo golpe el cuello del gladiador. Pero el Cesar Galeio había hecho un gesto imperceptible, y en el momento en que el hombre de bronce se levantaba, cinco o seis gladiadores juntos se arrojaron sobre él, arrebatándole la vida.

—Es horrible, —contestó Carino.— ¡Cuanta sangre verida inútilmente!

—¡Ah! ¡el remate de la fiesta! Mira, mira, Carino los cristianos a las fieras!

En medio del Circo, cuya arena había sido renovada, apareció un poste sosteniendo un cartel, que decía:

«*Esacrobilis familia christiana ad bestias.*» Una execrable familia de cris-

a las fieras. Los condenados fueron alpi de aquel momento: eran una multitud de hijos y un

los están fraternalmente abra-

Primero salió un león, después

trabajos, que saliendo de las jaulas

de sus fieras, irguiéndose sobre sus

posteriores, enseñaron sus garras

zadoras.

Los miradores se dirigieron al último

de la tierra, para encontrarse en

Algunos segundos más tarde

el circo se había consumado.

Por aquel día, la fiesta estaba ter-

El pabellón, satisfecho del espec-

se apresuraba a dejar el Circo,

no por las infinitas puertas gráti-

te llamadas a *quitorios*.

Sexto le entregó un trabajo en un

Carino, expirando entre la de-

la multitud.

La mañana, que nos temeremo,

en aquí, Carino, —le dijo al encon-

Se anunció grandes maravillas

no habrá arena en el Circo....

del Nilo y sus orillas, encamanta-

los gladiadores no lucharán con las

como con los cocodrilos. Vendrás

¿verdad?

Carino, —contestó Carino, movien-

temente la cabeza, —he visto hoy

primera y última vez los juegos del

—Yo también, —dijo Sabina que

había como una hoja, y tenía los ojos

de lágrimas. —Esto es horrible.

El humano, es injusto: el homi-

no tiene derecho para inmolarse al

de, en beneficio de sus placeres.

No son bastantes las pestes y las

casas que están acabando con el mun-

Si te oyesen.... —dijo Sexto.

Carino movió los hombros con la

indiferencia y sin responder pa-

ra, se alejó rápidamente.

eriatras humanas. Y lo visto a las

mujeres aplaudir este espectáculo sal-

vaje. —Carino: si tratas con suma seve-

ridad estos juegos que son tan anti-

guos como Roma. El pueblo necesita

diversiones.

—Y ¿no puede oírse a otros menos

hablar así? Estos cambian en crueldad el

natural valor del hombre, y arrancan

los sentimientos de piedad del corazón

de las mujeres. ¿No habéis visto a las

sacerdotisas de Vesta permanecer insen-

sibles ante la mirada suplicante de

los gladiadores moribundos? Ninguno

de mis gemidos remataría al enemi-

go herido que pidiese clemencia. Y ¿no

habéis oído con la mayor indignación

milos de voces cobardes y cruces que

gritaban: «Los cristianos a las fieras!»

—Carino, ¿ves a defender a los ro-

bellos, a los enemigos del imperio?

Junio Basso miraba alternativa-

mente con inquietud a sus amigos

con inquietud a sus amigos asombra-

dos, y al guerrero que hacía alarde de

su ruda, pero tal vez imprudente fran-

queza.

—Estás equivocado: eso sería peli-

groso, —dijo el senador friamente.—

Eso mis cables merecen tales castigos

—No los concibo, pero difícilmente

puedo creer que sean criminales los

que mueren de ese modo. Solo una

condenación pura y sin recordamientos,

puede producir esa calma sobrehuma-

na en presencia de tan horribles supli-

cios. ¿No os he dicho que el recuer-

do de mi madre no se separa de mí?

Pues bien: yo he sentido que, desde

otro mundo, su voluntad me apartaba

de esas crudes escenas.

—Todavía las tengo representadas en

el alma, —murmuró Sabina atemoriza-

da; y temo no poder olvidarlas jamás.

—En efecto, los juegos del Circo han

impresionado tan vivamente a esta mu-

chacha; que he tomado la resolución de

no volver a llevarla a ellos. En un solo

punto tienes razón, Carino: la compa-

ñía es la virtud femenina más exolente;

yo no quería que mi hija la perdiera.

—A propósito, —intervino Sexto que

no se interesaba en las disertaciones fi-

losóficas, —¿no sabes, Carino, la noticia

que corre por ahí? Pues que Sebastián,

el general favorito de Maximiano Her-

cules, va a ser condenado a muerte.

—¿Condenado a muerte Sebastián?

Te habrán engañado, Sexto. Un héroe

como está el cubierto de toda sospe-

cha. Acaso los cobardes lo hayan en-

ludado; y aún así ¿no crees tú que

por una simple acusación, vaya a suer-

gar Maximiano al glorioso guerrero

a quien debe todas sus victorias?

—La acusación es concreta, —dijo

tristemente Sexto; —y Sebastián a con-

feso su crimen. ¿Crees lo que te voy

a decir? Pues este guerrero, a quien

todos creíamos leal, impecable; este

hombre que poseía la confianza del

César, es un traidor, un cristiano....

—¡Ah! ¿Es por eso? Tú le llamas

traidor, pero sabes que nunca ha pae-

tado con los enemigos de Roma, —

Continuará.

ESTABLECIMIENTOS

CATÓLICOS DE ENSEÑANZA

El Colegio Seminario—Calle Soriano entre Médanos y Vazquez—enseñanza elemental y superior—Admite externos, pupilos y medio pensionistas.

Colegio Pío (en villa de Colon)Dirijido por los Padres Salesianos—Enseñanza elemental y superior—Admite externos, pupilos y medio pensionistas. Colegio de la Inmaculada Concepción.—Dirijido por los Padres del Sagrado Corazón de Jesús (Bayoneses). Mercedes, núm. 137.

Colegio de San. Antonio—Bajo la dirección de los PP Capuchinos. Se enseña, además de la instrucción elemental y la comercial, el latín, francés, é italiano. Calle Minas entre Canelones y Mald

